DOCUMENTO N° 17

Carta que dirige Carlos Betancourt a los delegados al Consejo Nacional de la Juventud del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, con motivo de la asamblea de dirigentes que para la fecha se estaba desarrollando. En ella analiza la situación que vivían los partidos políticos y las perspectivas de unificación del movimiento revolucionario.[18]

Agosto 5 de 1969
Camaradas
Delegados al Consejo Nacional
de la Juventud del MIR.-

Apreciados camaradas. Esta asamblea de dirigentes juveniles tiene una singularidad; por un lado, se lleva a cabo en el momento en que una grave crisis interna sacude las viejas estructuras partidistas en momentos en que una ola "apaciguadora" de las clases en el poder trata de confundir al pueblo, estimulando a los más vacilantes del campo revolucionario y golpeando a los más firmes y consecuentes, en tercer lugar, en que los primeros intentos por la unificación del movimiento revolucionario se plasman en hechos concretos. Estos tres hechos de gran importancia política envolverán la atmósfera en que llevarán a cabo las deliberaciones de la Juventud del MIR. Hubiéramos querido que la delegación de combatientes del Ejército Guerrillero con facultades para asistir a dicho evento hubiera sido lo más amplia y numerosa, sinembargo un intenso cerco militar que sobrepasa la magnitud de los cercos anteriores hace que tengamos que atenderle al enemigo y que debamos prepararnos para responderle. Nos hubiera asimismo gustado que eventos de esa naturaleza se verificasen en zonas rurales, sin embargo esta vez, ni las montañas brindan la estabilidad requerida para este tipo de actos políticos.-

---

[18] A.N.G., A.R., F.D.P., 5-8-1969.

Camaradas seguro estoy de los importantes debates que se escenificarán en el interior de la asamblea, debates, en donde estará por supuesto en el primer plano la situación interna del MIR, al igual que otros problemas que conforman elementos estratégicos de la revolución venezolana. De las conclusiones que allí deriven permitirá que avancemos o retrocedamos en el proceso liberador. Estoy seguro de que Uds. como jóvenes de vanguardia, responderán positivamente al llamado histórico, al reto histórico que tenemos planteado los revolucionarios actuales. Pienso que la responsabilidad que la historia ha venido depositando sobre nuestros hombros es inmensa y quizá superior a muchos de nuestros cálculos, por supuesto, esto amerita mayores esfuerzos y enormes sacrificios, siendo así las cosas, bueno que sea lo que sea, no podemos retroceder. Camaradas es mi sincero deseo de que las conclusiones y resoluciones de ese evento juvenil ayuden a fortalecer al Ejército del pueblo, fortalezcan la unidad partidista sobre nuevas bases revolucionarias al mismo tiempo que fortalezca la unidad de todos los revolucionarios y vayan clarificando a las vanguardias en el tan complicado proceso de nuestra guerra popular. Derrotada la derecha en el seno del MIR, al mismo tiempo se abre un proceso, o digamos una etapa del proceso del cuestionamiento, en donde se hará indispensable analizar crítica y sinceramente nuestros propios errores, vicios y fallas, esto en la línea de construir y fortalecer los instrumentos fundamentales de la revolución: Partido, Ejército, Frente Popular.- Entiendo que nosotros tenemos profundas fallas y errores deficiencias, pero por razones de una táctica acertada era necesario enfilar los ataques de los sectores revolucionarios en contra de los elementos que configuran en el partido una política de derecha que se expresa en mil formas y sutilezas no consideramos conveniente abrir al mismo tiempo, dos, tres o más frentes de lucha, de batalla, intentando atacar a todos a un mismo tiempo y con igual intensidad, mientras que el enemigo principal permanecía compactado, unificado.- Nosotros en el Ejército tenemos ideas que discutir con los dirigentes de la Juventud acerca de la política de esa organización y donde existen aspectos que a nuestro entender no son positivos, pero creo que dado el carácter de esas diferencias, por supuesto, diferencias no antagónicas, preferimos procesarlos internamente cobijados en el único y principal

interés de fortalecer la unidad entre los revolucionarios cuidando de que una actitud nuestra confunda a las masas y el enemigo pueda aprovecharse de ello.- Considero que con esto no se procede a espaldas de la militancia, ni de las masas, solamente, se trata de deslindar aquellos aspectos que pueden ser ventilados en lo interno y conducido por buen camino. Nosotros los guerrilleros hemos cometido errores, eso nadie entre nosotros lo niega, es más, sería absurdo hacerlo. Pero creo que juzgar a los errores de los demás es un mal ejemplo de comportamiento de revolucionarios. Camaradas es la hora de reflexionar profundamente y profundizar la lucha sin llegar a confundir lo blanco con lo negro, ni lo bueno con lo malo.

Nuestro partido vive una difícil etapa de su vida revolucionaria, no llamo a la conciliación de lo irreconciliable, llamo a profundizar la lucha y en este caso corresponde a los sectores de vanguardia tomar las iniciativas correspondientes. Creo que el MIR vive su etapa definitiva o se salva o se hunde, no es justo mantenerlo en su eterno naufragar en una posición perdida entre posiciones de "izquierda" y posiciones de derecha, el PCV ha perdido su papel de vanguardia y hoy actúa en función antagónica con la revolución. Así muchas formas organizadoras, instituciones burguesas, etc. han perdido vigencia o en algunas de ellas la vida ha rebazado el marco de su capacidad revolucionaria. La universidad venezolana es ejemplo de esto último, ya las luchas estudiantiles pierden hasta cierto vigor porque ellas están encuadradas en el propio sistema. Esto no niega su importancia, pero necesitamos valorar las cosas en su justa acepción. Para impulsar las luchas estudiantiles en una verdadera línea de profundidad revolucionaria, hay que ligar éstas a las masas, pero no ligarlos circunstancialmente, sino permanente y orgánicamente ligarlos a la lucha por la construcción de una poderosa [ilegible] y por la toma del poder. Lo demás significa quedarse en el vacío, estacionarse. Camaradas perdonen la dispersión. Por ahora, bienvenidas las conclusiones de ese pleno, siempre que ellas fortalezcan la política del Movimiento Revolucionario en función de la guerra popular.

Camarada Carlos Betancourt